

### III

## LOS LOCOS DE VALENCIA.

### PERSONAS.

FLORIANO.  
VALERIO.  
REINERO.  
ERIFILA.  
FEDRA.  
GERARDO.

VERINO.  
LEONATO.  
PISANO.  
TOMAS.  
MARTIN.  
LIBERTO.

LAIDA.  
BELARDO.  
CALANDRIO.  
MORDACHO.  
LOCOS Y LOCAS.  
GENTE.

La escena es en Valencia.

### ACTO PRIMERO.

Arboleda á la entrada de Valencia, inmediata al hospital de locos.

#### ESCENA PRIMERA.

VALERIO, FLORIANO.

*Flor.* Acabo de llegar en este punto.  
*Val.* Por Dios, que estoy de veros, Floriano, Mas que vuestro color, muerto y difunto.  
*Flor.* ¡Ah buen Valerio! dadme aquesa mano. En vos está mi vida.  
*Val.* ¿De qué suerte?  
*Flor.* ¡Oh amigo en amistad, en sangre hermano! Yo he dado...  
*Val.* Hablad.  
*Flor.* Yo he dado...  
*Val.* Decid.  
*Flor.* Muerte.  
*Val.* ¿A quién?  
*Flor.* ¿Oyenos álguien?  
*Val.* Nadie.  
*Flor.* A un hombre, Que por mi mal...  
*Val.* Decildo; ¿qué os divierte?  
*Flor.* No os espanteis, Valerio, que me asombre Del mas pequeño murmurar del viento.  
*Val.* ¿Quién es? Acabad ya, decidme el nombre.  
*Flor.* Vendráme tanta gente en seguimiento, Que es justo de mí mismo recelarme.  
*Val.* Mas muerto estáis que el muerto.

*Flor.* Estadme atento:  
Para poder mejor asegurarme De las contrarias armas y violencia Que sin número salen á buscarme, Haciendo á la hambre infame resistencia, Desde que á pié salí de Zaragoza Hasta que ví los muros de Valencia, Sin ver poblado mas que alguna choza, Donde qualque pastor partió conmigo El negro pan que en soledades goza, Vengo como me veis, Valerio amigo; Que aun no tuve lugar de ver mi casa.  
*Val.* Solo quiero saber vuestro enemigo. ¿Quién es este hombre muerto?  
*Flor.* Si álguien pasa, Podráme suceder...  
*Val.* ¿Es caballero?  
*Flor.* No sé, por Dios.  
*Val.* ¡Ah voluntad escasa!  
O no os fiáis de mí como primero, O haceis burla de mí.  
*Flor.* Ya me declaro.  
*Val.* Sabed que he muerto al príncipe Reinero. ¡Jesus! ¡Qué mal suceso!  
*Flor.* Extraño y raro.  
¡Matar un caballero humilde y pobre Un sucesor de un reino!  
*Val.* El daño es claro, Porque por mas industria que nos sobre, Un enemigo poderoso, es fuerza Que al fin del mundo á su enemigo cobre.  
*Flor.* Si me desmaya el alma que me esfuerza, Que es solo vuestro amor, á quien acudo, En mi garganta un vil cordel se tuerza. Cuando me veo de favor desnudo,

Y despreciar algunos por el vuestro, ¡Me respondeis así!  
*Val.* Vuestro bien dudo, No porque rompa el lazo estrecho nuestro (Que ¡ojalá que mi sangre os libertara, Que agora hierve en el lugar siniestro!) Mas porque el alma ve al temor la cara Tan amarilla y fea, que la obliga A imaginar el mal que le declara. Hecho es en fin; no hay mas, no hay mas que os diga.  
Industria vence al enemigo fuerte, Porque es de los peligros grande amiga. Mas ¿cómo ó sobre qué le distes muerte?  
*Flor.* Matéle en una calle de una dama, Donde le trajo mi contraria suerte.  
*Val.* La mas parte de sangre que derrama El hierro que afiló nuestra malicia, Causa, tirano amor, tu ardiente llama.  
*Flor.* Con dos hombres, en forma de justicia, Arrodelados bien, quiso matarme Con muestras de tiránica codicia. Yo entonces, por poder mejor librarme, En una calle angosta retiréme, Y allí como un leon vino á buscarme. Mas como aquel que ya morir no teme, Cruzando las espadas en estrecho, Tirándole un revés, arrodeléme, Y en ese mismo sér, caminé al pecho Con tal destreza entre el broquel y el brazo, Que allí cayó difunto.

*Val.* ¡Extraño hecho!  
*Flor.* Presumo que la espada hasta el recazo Pudiera entrar, segura de la suya, Que por el hombro me pasó un pedazo. Huime, porque es bien que luego huya El que ha salido bien de un mal suceso; Aunque en contrario desto el duelo arguya. Ví que era él en que lloró mi esceso, Diciendo: «¡Ay hombre triste! ¿á quién has muerto?» Mas no eres tú, sino mi poco seso. Yo soy el desdichado Rei...» Y es cierto Que entonces desmayé de tal manera, Que mas que el Rei... estaba helado y yerto. Salí por una encrucijada afuera, Puse en la vaina la mellada espada, Llena de sangre, que aun aquí me altera, Y ántes que el alba amaneciese helada, Caminadas tenia nueve leguas: Tanto pica al temor la muerte airada.  
*Val.* Si fueran por el golfo de las Yeguas, O por el estendido de Narbona, Con el contrario me obligara á treguas; Mas no sé dónde esté vuestra persona Segura de enemigos. ¿Quién podría Sacaros á la mas ardiente zona? ¡Mal haya la destreza y valentia! ¡Mal haya aquel valor y confianza Que os puso tanta sangre y hidalguía! No sé qué hiciera mas el gran Carranza, A quien las armas en España deben Cuanta mayor destreza el arte alcanza. Mil cosas el espíritu me mueven; Mil imaginaciones que fabrico A remediaros mi flaqueza atreven. Que os quiero yo esconder, aunque soy rico... No puedo contra un rey aseguraros. — Todo es remedio vano cuanto aplico. — Pero escuchad; que á veces son mas raros Los primeros conceptos de la idea. ¿Sabréis haceros loco y disfrazaros?

*Flor.* Y ¿qué me importa cuando loco sea?  
*Val.* Oid; que habeis de haceros tan furioso, Que todo el mundo por furioso os crea. Tiene Valencia un hospital famoso, Adonde los frenéticos se curan Con gran limpieza y celo cuidadoso. Si aquí vuestros peligros se aventuran, Y os encerrais en una cárcel destas, Creed que de la muerte os aseguran; Que ¿quién ha de pensar que estáis en éstas, Ni viéndoos preso, sucio y mal tratado, Con tanta paja y desventura á cuestras, Creer que sois un hombre tan honrado?  
*Flor.* ¡Oh cómo decís bien! Solo eso puede Un hombre redimir tan desdichado. Pues dadme que una vez furioso quede, Que yo lo haré de suerte que os espante, Si el fingimiento á la verdad escude.  
*Val.* Para fingir os basta ser amante.

#### ESCENA II.

ERIFILA, CON CAPOTILLO Y SOMBRERO; LEONATO, CON BOTAS; DICHOS.

*Leon.* Esta, Erifila, es Valencia; La puerta es ésta de Cuarte; Aquí dió Vénus y Marte Una divina influencia. Estos son sus altos muros, Y aqueste el Turia, que al mar Le paga en agua de ázar Tributo en cristales puros. Aquel es el sacro Seo, Y este el alto Micalete.  
*Erif.* Ella es tal cual la promete Su grande fama al deseo. ¡Qué fértil!  
*Leon.* Por grande estremo.  
*Flor.* ¿Es gente de fuera? (A Valerio.)  
*Val.* Sí; Apartémonos de aquí.  
*Flor.* Que no me conozcan temo.  
*Val.* Al que es administrador Podrémos ir á buscar. (Vanse Floriano y Valerio.)

#### ESCENA III.

ERIFILA, LEONATO.

*Erif.* Él es un bello lugar.  
*Leon.* Yo no le he visto mejor.  
*Erif.* Ventura habemos tenido En haber llegado á él. ¿Qué hará mi padre cruel? *Leon.* Lo que un hidalgo ofendido. Huirá de verse en la plaza, Por tener al vulgo miedo, Que señala con el dedo, Y con la lengua amenaza. Llamaráte hija infame, Y á mi criado traidor.  
*Erif.* Loca, si sabe de amor, Te aseguro que me llame.  
*Leon.* Confieso que fué locura Querer á tu desigual; Pero no me trates mal Ni agravies á mi ventura; Que el amor, que puso en mí Lo que ha podido agradarte, Hace que pueda igualarte,

Porque ya no soy quien fui.  
*Erif.* Ese agravio, mi Leonato,  
 Mio fuera, que no tuyo.  
*Leon.* De tus palabras le arguyo.  
*Erif.* ¿Tan mal con ellas te trato?  
*Leon.* Tan mal, que muestras en ellas  
 Que vienes arrepentida.  
*Erif.* Dejas el alma y la vida,  
 ¡Y formas agravio dellas!  
 Si estas dos cosas te di  
 Cuando á mis padres dejé,  
 Una palabra que hablé  
 ¿Para qué te ofende así?  
 Cuanto mas que ser locura  
 No ofende lo que tú vales.  
*Leon.* Amor entre desiguales  
 Poco vale y ménos dura.  
 Yo sé muy bien que el recato  
 Que muestras en mi contento  
 Es puro arrepentimiento.  
*Erif.* ¿Yo arrepentida, Leonato?  
 ¿Eres ménos de lo que eras  
 Cuando yo el alma te di?  
 ¿No eres mi criado?  
*Leon.* Sí.  
*Erif.* Pues ¿qué agravios consideras?  
 ¿Engañáste me tú acaso  
 Fingiendo lo que no fuiste?  
 Todo lo ví.  
*Leon.* Bien lo viste;  
 Mas no el desprecio que paso.  
 No tienes por qué negar  
 Que no me tienes en poco.  
*Erif.* ¿Estás loco?  
*Leon.* Estuve loco;  
 Mas no lo pude escusar.  
*Erif.* ¿Qué tiene aqueso que ver  
 Con decir que por amarte  
 Estoy loca? ¿Es agraviarte,  
 Por quererte, enloquecer?  
*Leon.* Yo entiendo tu corazón.  
*Erif.* ¿Quién mejor le entenderá  
 Que el mismo que en él está  
 Por amor y por razón?  
 A la fe, Leonato amigo,  
 Que esta ocasión es buscarme  
 Alguna para dejarme.  
*Leon.* Declárate mas conmigo.  
 No te canses de mi ofensa,  
 Si hay mas agravios que aguarde:  
 Tras hombre bajo y cobarde,  
 Piensa mas que digas, piensa.  
 Levántame que te dejo  
 De miedo del aire mismo.  
*Erif.* ¿Qué furia del mismo abismo  
 Te ha dado tan mal consejo?  
 ¿En qué, cómo ó para qué  
 Esas bajezas me dices?  
 ¿Cómo á mis ojos desdices  
 Las verdades de mi fe?  
 No pienso que hablas conmigo,  
 O que por otra me tienes.  
*Leon.* Esos ya no son desdenes,  
 Sino desgracia y castigo.  
 Háblame, Erifila, bien;  
 Que no estoy fuera de mí.  
*Erif.* ¿Yo digo tal?  
*Leon.* Sí.  
*Erif.* ¿Yo?  
*Leon.* Sí.  
*Erif.* Levántame eso también.  
*Leon.* Bien parece, desleal,

Que por hombre me has tenido  
 Vil y bajo, que no ha sido  
 A tus méritos igual.  
 Pues á tenerme el amor  
 Con que al fin me has engañado,  
 Nunca me hubieras negado  
 Lo que tú llamas honor;  
 Pues ni lágrimas ni ruegos,  
 Desiertos, ni soledades,  
 Para huir dificultades  
 Te tienen los ojos ciegos,  
 Porque á fe que si me amaras  
 Como lo sabes fingir,  
 Que no supieras decir  
 En las cosas que reparas.  
*Erif.* ¿No sabes que eso ha nacido  
 De solo ser yo quien soy,  
 Y que esta disculpa doy  
 Mientras no eres mi marido?  
 Lo que me has de agradecer,  
 ¿Eso me quieres culpar?  
 ¿Qué mas te puedo yo dar  
 Que palabra de muger?  
 Pues cuando á serlo viniera  
 Despues de darte este gusto,  
 Siempre te diera disgusto  
 El ver que tan libre fuera;  
 Que los hombres sois tan buenos,  
 Que por lo que persuadis,  
 En gozándolo, venis  
 A tener su dueño en ménos.  
*Leon.* Cuando el bien que se pretende  
 De tantos méritos pasa,  
 Despues de gozado abraza,  
 Si ántes de gozado enciende.  
 Y el no fiarte de mí  
 No es por aquesa ocasión,  
 Sino ser todo ficción  
 Cuanto me has dicho hasta aquí.  
 Mira si estoy engañado  
 En el presente desprecio.  
*Erif.* Anda ya; que estás muy necio.  
*Leon.* Bien dijeras desdichado.  
*Erif.* Pues ¿cómo, si te engañara,  
 Y fingido amor tuviera,  
 Padres y patria perdiera,  
 Vida y honra aventurara?  
 ¿No ves tu engaño?  
*Leon.* No sé.  
 Mejor he visto tu engaño.  
*Erif.* Venir hasta un reino extraño  
 Contigo, ¿es falta de fe?  
*Leon.* Ninguna cosa me agrada.  
 Pienso que fué tu venida  
 Mas de estar aborrecida  
 Que de estar enamorada.  
 Cree que estoy en lo cierto.  
*Erif.* ¿Aborrecida, Leonato?  
 Ese sí que es falso trato  
 Y desamor descubierto.  
 ¡Yo aborrecida! ¿De qué?  
 Mis padres ¿no me casaban?  
 ¿Qué imposibles lo estorbaban,  
 Mas que tu amor y mi fe?  
 ¿Tan malas prendas tenía,  
 Que así me desconfié?  
 Mira, amores, que agradé  
 Tu alma, que es alma mía.  
 Deja esa tema en que das,  
 Y vuélveme aquesos ojos,  
 Si es verdad que los enojos  
 El amor aumentan mas.

*Leon.* Dejemos amor, y dame  
 Esas joyas que guardaste  
 Cuando á Requena pasaste.  
*Erif.* Llama...  
*Leon.* ¿Qué quieres que llame?  
 Mejor es que me las des  
 Antes que entre en la posada.  
*Erif.* ¿Para qué?  
*Leon.* Para nonada.  
 Yo te lo diré despues.  
*Erif.* ¿Hase acabado el dinero?  
*Leon.* ¿Para qué puedo pedillas?  
*Erif.* Pues vende aquestas manillas.  
*Leon.* Todas digo que las quiero.  
*Erif.* ¿Todas?  
*Leon.* Todas.  
*Erif.* ¡Ay amigo!  
 ¿Quiéresme acaso dejar?  
*Leon.* Creo que te ha de costar  
 Este hablar.  
*Erif.* Mi bien, ¡conmigo!  
 Regalo mio, ¿qué es esto?  
 ¿Qué otro dueño hemos tenido  
 Las joyas y yo?  
*Leon.* No ha sido  
 Sino tu amor deshonesto.  
 Dame las joyas, infame.  
*Erif.* ¿Infame? ¡Triste de mí!  
 ¿Ansí te afrentas á tí,  
 Marido?  
*Leon.* No me lo llame.  
 Déque presto, ó mataréla. (Saca la daga.)  
*Erif.* ¡Ay Dios! Sin duda te vas.  
*Leon.* Muéstrelas todas.  
*Erif.* No hay mas.  
 Enváinala.  
*Leon.* Envainaréla.  
 Déme el sombrero y capote.  
 (Váyaselas dando poco á poco.)  
*Erif.* ¿Sombrero y capote, amigo?  
*Leon.* No se alborote, la digo.  
*Erif.* ¿No quieres que me alborote?  
*Leon.* Si me replica, daréla. (Saca la daga.)  
*Erif.* Mi bien, ¿castigo tan grave  
 Por una palabra?  
*Leon.* Acabe.  
*Erif.* Enváinala.  
*Leon.* Envainaréla.  
*Erif.* Yo ví tu boca de risa;  
 Y ví mi fortuna en popa.  
*Leon.* Quítese agora la ropa.  
*Erif.* ¿La ropa?  
*Leon.* Y aun la camisa.  
*Erif.* Espérate, quitaréla.  
 Pero mira...  
*Leon.* No repliques. (Saca la daga.)  
*Erif.* ¡Ah entrañas!...  
*Leon.* No te alfeñiques.  
*Erif.* Enváinala.  
*Leon.* Envainaréla.  
 Quédese para quien es.  
*Erif.* Eso no. Traidor, espera.  
*Leon.* Mira que...  
*Erif.* Ya no me altera.  
 ¿Qué se me da que me des?  
*Leon.* Suelta.  
*Erif.* ¡Ah traidor, enemigo!  
 Aguarda.  
*Leon.* Que no hay que aguarde.  
 (Vase Leonato, y queda Erifila en un jubon-  
 cillo y un manteo.)

## ESCENA IV.

## ERIFILA.

Déjame al fin, de cobarde,  
 Por no me llevar contigo.  
 ¿Qué ménos infame hazaña  
 De un hombre bajo esperé?  
 ¿Fuése el traidor? Ya se fué;  
 Su soledad me acompaña.  
 ¡Triste de mí! ¿Qué he de hacer,  
 Sin bien y con tanto daño,  
 Sola y en un reino extraño,  
 Pobre, desnuda y muger?  
 ¡Buena el ladron me dejó!  
 Pero gran consuelo ha sido  
 Robarme solo el vestido;  
 Que el alma no me robó.  
 Que si á mis padres dejé  
 Por un vil criado suyo,  
 No fué, amor, efecto tuyo;  
 Que á nadie en mi vida amé.  
 Antes fué aborrecimiento  
 De casarme á mi disgusto,  
 Porque adonde falta el gusto,  
 No sobra el entendimiento.  
 Sin consejo le perdí  
 Por escusar de matarme,  
 Y á la mar quise arrojar,  
 De donde agora salí.  
 La nave dejo perdida,  
 Y el áncora de esperanza,  
 Entre la falsa bonanza  
 De aquel traidor prometida.  
 Desnudo entre mil enojos  
 Sin alma el cuerpo salió,  
 Con el agua que le dió,  
 Para que lloren mis ojos.  
 ¿Qué he de hacer? ¡Pobre de mí!  
 Que en pensar adonde estoy,  
 A perder el seso voy,  
 Y el dolor me vuelve en mí.  
 ¿Dónde iré? ¿Qué me detengo?  
 No es este pequeño indicio;  
 Mas no perderé el juicio,  
 Que há dias que no le tengo.  
 Pues ¿qué dirá quien me viere?  
 ¡Ay Dios! gente suena ya. (Retrase.)

## ESCENA V.

VALERIO, PISANO, MARTIN Y TOMAS,  
 SIN VER A ERIFILA.

*Pis.* Pues él á mi cargo está,  
 Yo he de hacer cuanto pudiere.  
*Val.* Agora será muy presto  
 Para dalle medicinas.  
*Pis.* No son agora tan finas  
 Como cuando esté dispuesto.  
 Pero mucho habeis errado  
 En no le dejar meter  
 En la jaula, si ha de ser  
 Cuerdo el loco aprisionado.  
*Val.* No estando agora furioso,  
 Como es la luna en contrario,  
 No ha sido muy necesario;  
 Si lo está, será forzoso.  
 Y cuanto alegre le veis,  
 Si le da melancolía,

Se nos morirá en un día.  
*Pis.* Desafortunada bien hacéis.  
 ¿Cómo se llama?  
*Val.* Beltran.  
*Pis.* Y ¿de dónde es?  
*Val.* De Toledo.  
*Erif.* Si estos me ven, tengo miedo *(Aparte.)*  
 Que por loca me tendrán.  
*Pis.* Y ¿qué era su profesion?  
*Val.* Filosofía estudiaba.  
*Pis.* La flecha ¿fué desahajaba?  
*Val.* Y de un poco de afeion.  
*Pis.* ¿Eso anduvo por ahí?  
 De suerte que el daño ha sido  
 Entre Platon y Cupido.  
*Val.* Cada cual pudo por sí;  
 Que el estudio y el amor  
 Suelen quitar el juicio.  
*Pis.* Ha de ser aqueste oficio  
 Templado, y no con rigor;  
 Mas ¡ay del gran estudiante  
 Cuando amor le toca el seso!  
*Val.* Es de la ciencia el exceso  
 Mas locura en el amante,  
 Porque cuanto mas sabia,  
 Tanto mas sabe penar.  
*Pis.* No sé si es esto de amar  
 Locura ó filosofía.  
 ¿Ves estos dos?  
*Val.* Bien los veo.  
*Pis.* Eran grandes estudiantes,  
 Y á peligros semejantes  
 Los trujo el mismo deseo.  
 Están agora templados,  
 Y en casa sirven muy bien,  
 Piden limosna tambien,  
 Y saben hacer mandados.  
 Tomas.  
*Tom.* Señor.  
*Pis.* Ven acá.  
*Erif.* ¿Iréme? ¿Triste! ¿qué haré?  
*Pis.* Sois muy buen hijo.  
*(Regálale la cabeza.)*  
*Tom.* Si á fe;  
 Mas murió mi padre ya;  
 Y pues ya no tengo padre,  
 No soy hijo.  
*Pis.* Y vos, Martín,  
 ¿Sois hidalgo?  
*Mart.* Si algun ruin  
 No pone falta en mi madre.  
*Pis.* Este da en esta hidalguía;  
 Que es negocio de su tema.  
*Mart.* ¿Sabeis vos si el fuego quema?  
*Pis.* Yo juraré que no enfriá.  
*Mart.* ¿Mirá si lo jurará,  
 Que quemaron á su agüelo!  
*Pis.* ¡Oh bellaco! Deso apelo.  
*Tom.* ¡Ox! que apela.  
*Mart.* Tarde es ya.  
*Val.* ¿Quién es aquella muger?  
*Tom.* Santa Tisbe en el desierto,  
 Que busca á su esposo muerto.  
*Erif.* Ya me han echado de ver. *(Aparte.)*  
 Quiero dar voces, diciendo  
 Que me robaron aqui,  
 Porque se duelan de mí  
 Los que me fueren oyendo;  
 Porque ansi disculparé  
 Esta desnudez villana,  
 Y en la piedad valenciana  
 Algun remedio hallaré.

*Mart.* ¡Hola muger! ¿tienes padre?  
 ¿Fué bien nacido tu agüelo?  
*Erif.* Justicia de Dios del cielo  
 Y santa Maria su Madre!  
 ¡Robarme un ladrón á mí  
 Tantas joyas y vestido!  
*Pis.* A buen tiempo hemos venido.  
*Val.* Parece loca.  
*Erif.* ¡Ay de mí!  
 ¡Que acabada de llegar,  
 Tal desgracia me suceda!  
*Tom.* ¡Ah muger!  
*Erif.* ¿Qué?  
*Tom.* Estáte queda.  
*Erif.* ¿Por qué?  
*Tom.* Quiérote abrazar.  
*Erif.* Desviáte allá, grosero.  
*Pis.* Loca es sin falta.  
*Tom.* Llegad.  
*Erif.* ¿No hay en el mundo piedad?  
 ¡Ah señor, ah caballero!  
 Mirad que aquí me han robado  
 Por un extraño suceso.  
*Mart.* Por Dios, que si ha sido el seso,  
 Que harto poco os han dejado.  
*Erif.* Tres mil ducados valian  
 Las joyas que me robaron.  
*Pis.* Este es el tema.  
*Tom.* ¿Y llevaron  
 La joya que pretendian?  
*Erif.* No, sino el diablo, que os lleve.  
*Tom.* ¡Hola, hola!  
*Val.* Poned paz.  
*Pis.* ¡Ah, Tomas!  
*Tom.* ¿Sois montaraz?  
*Mart.* ¿Sabe aquesta á quién se atreve?  
*Erif.* Pondréme agora á pensallo.  
*Mart.* Témmela luego.  
*Erif.* ¿A qué fin?  
*Tom.* Dile que eres san Martín.  
*Mart.* No soy sino su caballo.  
*Erif.* Que no me pesara digo  
 El santo que dices fueras;  
 Que si lo fueras, partieras  
 Tu media capa conmigo.  
 ¿Qué, no queréis condoleros  
 De mi pena y desnudez?  
*Pis.* Antes iréis esta vez  
 Donde ese bien pienso haceros.  
 Ea, asilda. ¿Qué aguardais?  
*Erif.* ¡A mí! ¿Cómo ó para qué?  
*Pis.* Ea pues.  
*Erif.* Llegad; que á fe  
 Que vos lleveis si llegais.  
*Tom.* Date á prision, perra mora.  
*Erif.* ¿A prision? Pues ¿soy yo esclava?  
*Pis.* Asilda bien.  
*Mart.* Date, acaba.  
*Erif.* ¿Así remediais quien llora?  
 ¿Esta piedad es la fama  
 De las cosas de Valencia?  
*Pis.* Esa piedad y conciencia  
 Agora en vos se derrama.  
*Erif.* Pues tras haberme robado,  
 ¿Quiéres ponerme en prision?  
*Pis.* Allá diréis el sermon  
 Del tema que habeis tomado.  
*Erif.* ¿No fuera mejor prender  
 El ladrón que me robó?  
*Pis.* ¿No veis la tema en que dió  
 Aquesta pobre muger?  
*Mart.* Ea, camina.

*Erif.* ¡Ay de mí!  
 ¡Robarme y aprisionarme!  
*(Llévanla los dos locos en peso.)*  
*Pis.* Mañana podréis hablarme;  
 Que me importa el ir aquí.  
*Val.* Id, Pisano, en hora buena,  
 Y al buen administrador  
 Le agradeced el favor  
 De lo que á Beltran ordena.  
 Y dejade sin prision  
 Mientras la furia le deja.  
*Pis.* Sí haré; pero si se queja,  
 Jaula ha de haber.  
*Val.* Y es razon.  
*(Vase Pisano.)*

## ESCENA VI.

VALERIO.

¡Muy buen lance echó mi suerte  
 En el suceso de hoy,  
 Pues desta ocasion estoy  
 Casi al punto de la muerte!  
 Llevé con temor no poco  
 Al hospital á Floriano,  
 Donde dejó un cuerdo sano,  
 Y traigo un enfermo loco.  
 Despues que vi la muger  
 Que agora llevan de aquí,  
 O todo el seso perdí,  
 O no tengo qué perder.  
 ¡Jesus! ¡qué gran perfeccion!  
 Bien dicen que es accidente  
 Lo que pasa fácilmente  
 Por la vista al corazon.  
 ¿Era muger lo que vi  
 O era algun ángel del cielo?  
 ¿Estoy en mí? Que recelo  
 Todo estoy fuera de mí.  
 ¿Por qué la dejé llevar,  
 Pudiéndolo resistir,  
 O hasta saber inquirir  
 Su patria, estado y lugar?  
 Ya veo mi seso poco,  
 Pues que mi alma no toca  
 En que es loca; mas si es loca,  
 ¿Qué mucho que yo sea loco?  
 Si el amante se transforma  
 En lo amado, loco soy,  
 Pues á una loca le doy  
 El alma en que está su forma.  
 ¿Habrás caso mas extraño,  
 Si aquí me vengo á perder?  
 Quiérola volver á ver;  
 Que por ventura es engaño.  
 Volver quiero al hospital,  
 Porque en viéndome afligir,  
 O no me dejen salir,  
 O allá me curen el mal.

*(Vase.)*

Patio del hospital.

## ESCENA VII.

FEDRA, LAIDA.

*Fed.* De manera me porfiás,  
 Que al patio en fin he bajado.  
*Laid.* Culparás mis fantasias,  
 Como quien á un loco ha dado

Prendas del cielo, aunque mias.  
 Pues el administrador,  
 Que es tu tío y mi señor,  
 Salió ya del hospital,  
 No te parezca tan mal  
 Que yo te enseñe mi amor.  
*Fed.* ¿Que en fin quieres bien un loco?  
*Laid.* Amor, señora, lo es,  
 Y no es amor si lo es poco.  
*Fed.* ¿Cosa que por él lo estés?  
*Laid.* A vencelle me provoco.  
*Fed.* Pues un hombre de hoy venido  
 Ya te ha quitado el sentido,  
 Bien se ve que te faltó.  
*Laid.* El talle que me engaño  
 Bien cuerdo me ha parecido.  
 No ha sido de verle hablar  
 La locura que me esfuerza,  
 Sino de verle callar.  
*Fed.* Pues ¿cómo el silencio fuerza  
 A querer y desear?  
*Laid.* ¿No nos mueve una pintura  
 Cuando es de estraña hermosura?  
 Pues así me mueve á mí.  
 A un mármol el alma dí.  
*Fed.* Principios son de locura.  
 ¡A un loco mudo y de piedra  
 Diste el alma!  
*Laid.* El alma dí  
 A una piedra, hermosa Fedra.  
*Fed.* Medrarás, ¡pobre de tí!  
*Laid.* Quien sirve á amor poco medra.  
*Fed.* ¿Es furioso?  
*Laid.* Con la luna,  
 Cuando crezca tendrá alguna,  
 Y entónces yo la tendré;  
 Que va creciendo mi fe  
 Con el sol de mi fortuna.  
*Fed.* Locos, en fin, sois los dos,  
 Él con luna y tú con sol.  
 Curáos juntos.  
*Laid.* ¡Plega á Dios!  
*Fed.* ¿Qué nacion?  
*Laid.* Es español. —  
 Amor, remediadme vos.  
*Fed.* ¿Cómo español?  
*Laid.* Castellano.  
*Fed.* Tambien lo es el valenciano;  
 A España tributo doy.  
*Laid.* Pues yo toledana soy,  
 Porque es mi amor toledano.

## ESCENA VIII.

FLORIANO, FINGIENDO EL LOCO, CON SU SAYO;  
DICHAS.

*Flor.* ¡Grillos á mí! ¿por qué ó cómo?  
 ¿Sois vos desta casa honrada  
 El discreto mayordomo?  
 Seguidme pues, si os agrada;  
 Veréis qué lágrimas tomo.  
 Que conmigo no es bastante  
 El veros hacer gigante,  
 Aunque me veis pastorcillo;  
 Que os daré con un ladrillo,  
 Y no turrón de Alicante.  
*Fed.* ¡Ay Laida! huyamos.  
*Laid.* Detente;  
 Que con quien le enoja es bravo,  
 Y manso ordinariamente.  
*Flor.* Aquí teneis un esclavo,

Cuerdo, humilde y diligente.  
 No os alteréis, detenéos;  
 Que ni entre los indios feos  
 Ni en Etiopia nací;  
 El amor me trujo aquí  
 Por ejemplo de deseos.  
 Soy un hombre que no soy,  
 Porque ser no es menester;  
 Que sin ser, mejor estoy,  
 Y así, disfrazo mi sér  
 Porque huyendo de ser voy.  
 Fui estudiante de desdichas,  
 Y aprendí tantas, que dichas,  
 No hay hombre mas desdichado;  
 Aunque aqueste sayo ha dado  
 Nuevo principio á mis dichas.  
 Quise bien una muger  
 Entre discreta y hermosa,  
 Libre y de buen parecer;  
 Que á no ser ella piadosa,  
 Yo no perdiera mi sér.  
 Daba entrada á toda gente;  
 Pero al mejor pretendiente  
 Yo le hice de corona;  
 Porque era cierta persona,  
 Que se la puse en la frente.

*Fed.* ¡Ay, qué lástima tan grande,  
 Laida amiga!

*Laid.* ¡Cómo si es!

*Flor.* Vuestra majestad me mande  
 Darme sus divinos piés,  
 Porque entre los aires ande;  
 Que cierto que es un retrato  
 De aquel serafin ingrato  
 Por quien soy loco en Valencia.

*Fed.* ¡Qué linda cara y presencia!

*Flor.* Mucho el corazón dilato;  
 Que á fe que temo por él,  
 Si desembarcan fragatas,  
 Verme cautivo en Argel,  
 O en el río y sin zapatas,  
 Entre el agua y el cordel.  
 Mirad que os digo verdades;  
 No me descubrais ninguna.

*Laid.* Ya temo que dél te agrade.

*Fed.* ¡Quién fuera, Laida, la luna  
 Destas locas voluntades!

*Laid.* ¿Luego ya te pagas dellas?

*Fed.* Solo quisiera crecellas  
 En el punto que esta veo.

*Laid.* ¿Qué vale un loco deseo?

*Fed.* Asegura de perdellas.

*Laid.* Zelos me dan tus razones.

*Fed.* Como estás loca, los tienes.

*Flor.* Para zelosas pasiones,  
 Ponerse aceite en las sienas  
 Y darse de mojicones;  
 O si no, sangre caliente  
 De murciélago en la frente;  
 Que si á quitar pelos vale,  
 Tambien lo que en ella sale  
 Con el zeloso accidente;  
 Y si los zelos son cuernos,  
 ¿Quién hay que dellos se escape?  
 ¡Vive amor, que son eternos,  
 Por mas que Pan se los tape  
 Con hojas de álamos tiernos!  
 Esto del zeloso abismo  
 Ya ha pasado por mí mismo:  
 Oid; que de cuernos tales  
 Y de zelos desiguales  
 Quiero hacer un silogismo.

Todo hombre que ama es zeloso;  
 Todo zeloso los tiene,  
 Porque es al temor forzoso,  
 Pues de imaginarlos viene  
 Aquel efecto enojoso;  
 Que de obra ó pensamiento,  
 Es hacer torres de viento  
 Pensar que nadie se guarda,  
 Si bien hay silla y albarda  
 De ménos ó mas tormento;  
 Que una cosa es el temer,  
 El que tiene posesion,  
 Lo que puede suceder,  
 Y diferente ocasion  
 Ser caso de padecer.

*Fed.* Extraños discursos hace.  
 Sin duda, Laida, que nace  
 De su claro entendimiento.

*Flor.* ¿Queréisme dar un contento  
 Con que requiescat in pace?

*Fed.* ¿Cómo así?

*Flor.* Dadme esa cinta,  
 Que de Apuleyo animal,  
 Las mismas rosas me pinta;  
 Quizá será de mi mal  
 La medicina sucinta;  
 Será el antidoto solo  
 Deste mal, y vos mi Apolo,  
 A quien deba mi salud.

*Fed.* ¿Que tendrá tanta virtud?

*Flor.* Será mi norte y mi polo.

*Laid.* Mejor es esta encarnada.

*Flor.* ¿Quién en mi mal os desvela,  
 La bella malmaridada?  
 Pido azúcar y canela,  
 ¡Y dáisme paja y cebada!

*Laid.* Siempre tuve este recelo.

*Flor.* A los recelos decildes  
 Que no levanten el vuelo,  
 Porque son alas humildes  
 Para volar á mi cielo.

*Fed.* Esta es mejor, porque es verde.  
 (Dale una cinta.)

*Flor.* Sí, porque tal esperanza  
 En ningun tiempo se pierde.  
 Quiero hacer una mudanza  
 Que de la vuestra me acuerde.

*Fed.* ¿Cómo? ¿Del pasado amor?

*Flor.* De danzar diréis mejor.  
 Entendeldo allá no mas.

*Laid.* Di tú que loca no estás.

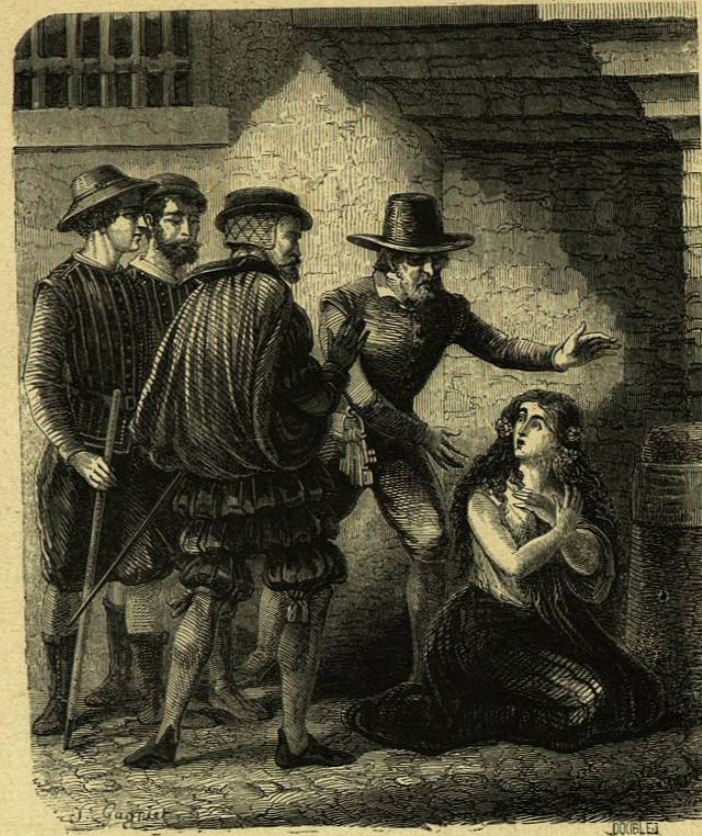
*Fed.* Calla, Laida, que es error.  
 Estoyme aquí entreteniendo,  
 Y porque no se enfurezca,  
 Mil disparates sufriendo.

*Flor.* Temo que bien me parezca, (Aparte.)  
 Porque sé que á Celia ofendo.  
 Aunque ya, Celia cruel,  
 Pues te pudiste trocar,  
 Podrá mi pecho fiel.

*Fed.* Gente suena. ¿Hanme de hallar  
 Sola aquí, Laida, con él?

*Laid.* No, señora; salte presto.  
 Subamos al corredor;  
 Que no es pensamiento honesto.  
 (Vanse las dos.)

*Flor.* ¡Con qué noche de dolor  
 Tan bello sol se me ha puesto!  
 Acordáos allá de mí,  
 Si algun rato estáis ociosa.



LOS LOCOS DE VALENCIA.

ACT. I. ESC. 9<sup>a</sup>.*Erifila.* « Porqué me tratáis así?

## ESCENA IX.

PISANO, TOMAS, Y MARTIN, CON ERIFILA,  
ASIDA; FLORIANO.*Erif.* ¿Por qué me tratis así?*Pis.* Estáte queda, furiosa.*Erif.* No lo soy; que ya lo fui.*Tom.* Ya está en casa la hechicera.  
Pague la patente.*Mart.* Pague.*Erif.* ¡Presá á mí desta manera!*Mart.* No es bien que la ley se estrague.  
Pague luego.*Tom.* Pague ó muera.*Flor.* ¿Qué gente?*Mart.* Gente de paz.*Tom.* ¿Quién os mete á vos en eso?*Erif.* Ya soy de seso incapaz; (Aparte.)

Que en lugar donde no hay seso

Es la opinion pertinaz.

Alto; yo quiero ser loca,

Pues ya no hay otro remedio,

Aunque la causa no es poca,

Y este furor viva en medio

Del daño que me provoca.

*Pis.* Quédese aquí miétras vengo,  
Y guardáos de hacella mal. (Vase.)

## ESCENA X.

FLORIANO, ERIFILA, MARTIN, TOMAS.

*Flor.* ¿Qué es lo que á mis ojos tengo? (Aparte.)

Para un rayo celestial

Del sol la vista prevengo.

¡Oh peregrina belleza,

Pobreza de mi ventura,

Y de los cielos riqueza,

Corona de la hermosura,

Bien de la naturaleza!

¿Estoy conmigo ó sin mí?

*Tom.* Pague luego.*Mart.* Paga aquí.*Erif.* ¿Qué he de pagar?*Tom.* La patente.*Erif.* No la tengo.*Flor.* ¡Ah buena gente!*Mart.* ¿Habláis con nosotros?*Flor.* Sí.

¿Qué es lo que pedis?

*Tom.* La entrada.*Flor.* Por ella la pagaré,

Si esta sortija os agrada.

*Mart.* Muestra, á ver.*Tom.* Buena es á fe.*Mart.* ¿Va empeñada ó rematada?*Flor.* Como os diere mas contento.*Tom.* Vivas mil años, amen.*Mart.* Avisa á todo el convento

Que hoy hay fruta de sarten

Y almojabanas de viento.

*Tom.* Por mi fe, que hay brava gira.  
(Vanse Martin y Tomas.)

## ESCENA XI.

FLORIANO, ERIFILA.

*Erif.* ¡Ay Dios! ¿qué tiene este loco,  
Que tan suspenso me mira?*Flor.* Yo lo fuera, á mirar poco  
Lo que cielo y tierra admira.—  
¡Ay de mí! que me destruyo, (Aparte.)

Si la pienso hablar sin seso.

*Erif.* ¿En qué pienso, que no huyo? (Aparte.)

El miedo yo le confieso,

Mas el detenerme es suyo.

¡Qué buena presencia y talle!

¡Oh temor! déjame hablalle,

O déjame ir, voluntad.

*Flor.* ¡Divina, hermosa beldad! (Aparte.)

Hable amor, la lengua calle.

*Erif.* ¡Estraña manera de hombre! (Aparte.)

¿Que tanto bien te dió el cielo

Con tal censo? (Aparte.)

*Flor.* El mundo asombre (Aparte.)

Ver la hermosura del suelo

Abatida con tal nombre.

¡Que de tan alta hermosura

Fuese pension tu locura!

*Erif.* ¡Que á tan perfecto edificio (Aparte.)

Falte el mas divino oficio

Que adornó su compostura!

*Flor.* ¡Que en tan hermoso aposento (Aparte.)

No haya mas de voluntad,

Y que falte entendimiento!

¡Oh mármol de gran beldad

Sin agente entendimiento!

¡Oh imágen bella y notable

De todo el mundo universo,

Corruptible y generable!

¡Oh cuerpo en algo diverso

Del otro mundo, admirable!

En dos partes de las tres

Conforme á los otros es;

Mas en la parte tercera,

Que es cifra del alta esfera,

El cielo os puso á los piés.

Si son el entendimiento,

El alma y divinidad

Sus grados y fundamento,

De fuera está la beldad

Y vacío el aposento.

*Erif.* Este loco desdichado (Aparte.)

Es como un vaso dorado

Que está lleno de veneno,

Pudiéndole tener lleno

Licor aromatizado.

Pero con todo, confieso

Que sin seso me podría

Quitar gran parte del seso. (Aparte.)

*Flor.* Dichosa prision la mia,

Si el mismo amor está preso.

Ya es esto darle sospecha.

*Erif.* Quizá de verme parada, (Aparte.)

Que me da gusto sospecha.

*Flor.* ¿Qué aljaba tan alunada (Aparte.)

Te dió, amor, aquesta flecha?

¿En qué, loco pensamiento,

Templaste la punta de oro?

*Erif.* Será hablalle atrevimiento. (Aparte.)*Flor.* ¡Oh loca á quien cuerdo adoro, (Aparte.)

Que solo es loco el tormento!

Si á mí me estuviera bien

Que supieras que soy cuerdo,

Quizá me quisieras bien.

*Erif.* (Como de un sueño recuerdo, (Aparte.)

Y vuelvo á dormir tambien.

¿Soy yo la que de Leonato

Fui engañada, y sin recato

Padres y patria dejé,

Y arrepentida lloré

La bajeza de su trato?  
 Pues ¿qué es lo que pienso aquí?  
 ¿Quién me trujo, ó cómo vine  
 A estar tan fuera de mí?  
 ¡Que un hombre loco me incline  
 Casi á llevarme tras sí!  
 ¿En qué pienso? ¿Qué imagino?  
 Sin duda que con razon  
 Por otro igual desatino  
 Me han traído á esta prision  
 En que á ser loco me inclino.  
 ¿Qué dudo? ¿Qué estoy pensando?  
 Loca soy.

*Flor.* (Ya está eclipsando *Aparte.*)  
 Las dos estrellas su furia.)  
 ¡Ay! no hagas tal injuria  
 Al sol, que te está mirando.

*Erif.* Loca soy, loca en efeto.  
*Flor.* Cielo, estad sereno un poco.  
*Erif.* ¡Por mi fe, que estáis discreto!  
*Flor.* No estoy si no, en verte, loco,  
 Y serlo de hoy mas prometo.

*Erif.* Afuera, afuera.  
*Flor.* ¿Qué aguardo? *(Aparte.)*  
 Estando loco mi bien,  
 ¿Para qué el sentido guardo?  
*Erif.* Ea, denme un palafren;  
 Que me aguarda Mandricardo.

*Flor.* Denme á mi caballo y lanza,  
 Y un vestido de mudanza  
 Hecho de todas colores,  
 Pues deo viejos amores, *(Aparte.)*  
 Por una nueva esperanza.

*Erif.* Tenme tú de aquese estribo.  
*Flor.* ¡Y cómo si te tendré!  
 Que eres alma por quien vivo.

*Erif.* ¡Oh ladron! ¿muérdeme el pié?  
*Flor.* Ladron no; que soy cautivo.  
*Erif.* ¿Sabes que soy Doralice?  
*Flor.* Tu hermosura me lo dice.  
 ¿Seré yo tu Mandricardo?  
*Erif.* De aquese si me acobardo,  
 Aunque dél me satisfice.  
 El otro tenia seso;  
 No puede ser que tú seas.

*Flor.* Que me falta te confieso;  
 Pero cuando el alma veas,  
 Verás un notable esceso.

*Erif.* Pregúntale á mi escudero  
 Si ha venido aquí Rugero.

*Flor.* Aquí dice que llegó,  
 Y un poco de agua pidió  
 En casa de un zapatero.

*Erif.* ¿Cómo te llamas?  
*Flor.* Beltran.  
*Erif.* Pues ¿no eras tú Don Roldan?  
*Flor.* Y como dello te goce,  
 Hoy seré todos los doce  
 Que á una mesa comen pan.

*Erif.* ¿Conoces á Calainos?  
*Flor.* Y fui mil veces con él  
 A caza de golondrinos.

*Erif.* ¿Y á Sansoneto?  
*Flor.* Y á Urgel,  
 Gran comedor de pepinos.

*Erif.* Era gente muy honrada.  
*Flor.* Pues ¿digote yo que no?  
*Erif.* ¿Cómo este loco me agrada? *(Aparte.)*  
 O está en seso, ó estoy yo  
 De mi seso enajenada.

*Flor.* Parece que ha conocido *(Aparte.)*  
 Que no me falta sentido.

Cúmpleme disimular.—  
 Quiero salir á cazar;  
 ¿Hanme caballos traído,  
 Los braquetes y sabuesos,  
 Halcones y baharías?  
*Erif.* Perros en tralla presos,  
 Y en pigüelas los neblies.

*Flor.* Pues échenles sendos huesos;  
 Que quiero volar en fin,  
 Si hay azor, un francollín.

*Erif.* ¡Malos años y mal mes!  
 Déname el hilo portugués;  
 Que quiero hacer un garbin.

## ESCENA XIII.

PISANO; DICHSO.

*Pis.* Ya está, señora, vuestra saya á punto;  
 Entráos acá; que quiero que se os pruebe.  
 Y vos, Beltran, no os alleguéis á ella;  
 Que sois muy gentilhombre y atrevido,  
 Y donde no gobierna entendimiento,  
 Tiene mucho lugar el apetito.

*Erif.* ¿Qué os viene deso á vos, barba de hereje?  
*Flor.* ¿Qué os viene deso á vos, cresta de gallo?  
*Pis.* ¿Ya me le defendeis? Huélgome dello;  
 Que no os veréis con él hasta la fiesta  
 De los benditos niños Inocentes.

*Erif.* ¡Mal año para vos! que yo soy libre,  
 Y puedo hacer de mi capote un trasgo  
 Y de mi corazon unas alforjas.

*Pis.* Entrá, acabad.  
*Erif.* Adios, hermoso loco.  
*Flor.* Divina loca, adios.  
*Pis.* Poquito á poco.  
*(Llévase á Erifila.)*

## ESCENA XIII.

FLORIANO.

Vete despacio, pensamiento mio;  
 Que como otros se pierden por el viento,  
 Por el mas bajo y áspero elemento,  
 A su pesar de la razon te guio.  
 Tú vas donde te lleva el albedrío  
 Con fuerza de un primero movimiento,  
 Y yo lloro con cuerdo entendimiento  
 Las ansias de tu loco desvario.  
 No me aventuras á tan loca empresa,  
 Pues no hay contento que esperar de un loco,  
 Cuando á faltar entre los cuerdos viene.  
 Pesa tu daño, y tu provecho pesa:  
 Déjame en paz; que no es razon tampoco  
 Perder el seso por quien no le tiene.

## ESCENA XIV.

VALERIO; FLORIANO.

*Val.* No me agradezcas ni á fineza tengas  
 Que tan aprisa tus visitas haga,  
 Pues vengo agora con negocio propio,  
 Y no, amigo, negocio como quiera,  
 Sino en que estriba de mi alma y vida  
 El gusto y la salud que me deseas.

*Flor.* ¿Qué es esto, buen Valerio? ¿Hase sabido  
 Que estoy por dicha en esta cárcel loco?  
 ¿Hay alguna desdicha en mi suceso?

*Val.* Yo soy, Floriano, el loco; yo soy loco;  
 Que tú con solo el hábito que tienes,

Haces oficio de sagaz y cuerdo.  
 No se sabe hasta agora cosa tuya,  
 Ni se sabrá tampoco, si los cielos  
 No se conjuran en tu daño y mio.

*Flor.* Pues ¿qué es esto, Valerio? ¿Qué suceso  
 Puede alterar tu cuerda compostura?  
 ¿Quién mudó tu color? ¿Quién ha vencido  
 Tu raro entendimiento, y ha trocado  
 De su lugar tu corazon y el mio?

*Val.* ¿No trujeron agora aquí una loca  
 Mas hermosa que el órden de los cielos,  
 Que los planetas y los elementos,  
 Y que todo lo que es mortal criatura?

*Flor.* ¿Es cosa tuya, dime, aquella loca?  
*Val.* No es cosa mia; pero yo soy suyo.  
*Flor.* Espera, ven conmigo á aquella sala,  
 Que está desocupada y tiene asientos,  
 Y dirásme despacio tu suceso.

*Val.* ¡Ay Dios!  
*Flor.* ¿Suspiras?  
*Val.* ¡Bueno! Pierdo el seso.

## ACTO SEGUNDO.

## ESCENA PRIMERA.

FLORIANO.

Cansada estar pudiera la fortuna  
 De los muchos agravios que me ha hecho,  
 Dejando ya sin resistencia alguna  
 Las flacas fuerzas de mi débil pecho.  
 Jamas que nuestro ruego la importuna  
 Dará sin muchos daños el provecho:  
 Libróme de la muerte, y de tal suerte,  
 Que agora estoy mas cerca de la muerte,  
 Yo vi los bellos y divinos ojos,  
 Por donde amor vertió locura y fuego,  
 Y como mariposa, mis despojos  
 A su amorosa lumbre arderse luego;  
 Y cuando me bastaran los enojos  
 De mi fiero mortal desasosiego,  
 Quieren mis hados que el mayor amigo  
 Sirva por instrumento á mi castigo.  
 Valerio, que es de todo mi secreto  
 Archivo, amparo, defensor y asilo,  
 Por esta loca, por el mismo efeto,  
 Sigue de amor el amoroso estilo.  
 Y dice que le pone en tanto aprieto,  
 Que su curso vital cuelga de un hilo,  
 Y que la ha de gozar, ó cuerda ó loca;  
 Que amor ha menester cordura poca.  
 Para esto dice que pedilla quiere,  
 A título de que es parienta suya;  
 Porque con el honor que se requiere  
 A su primero sér la restituya.  
 ¡Oh amor, en qué peligros vive y muere  
 Quien una vez probó la fuerza tuya!  
 Déjame con mi loca, ó loco ó cuerdo;  
 Que entónces seré loco si la pierdo.

## ESCENA II.

FEDRA, SIN VER A FLORIANO.

*Fed.* Acá me vengo á buscar *(Para sí.)*  
 Si hay quien dé señas de mí;

Que dicen que me perdí  
 En este mismo lugar.  
 Y no es poco que me acuerde  
 De quien vivo y por quien muero;  
 Que ménos memoria espero  
 Adonde el seso se pierde.  
 Con tan extraño tormento  
 El amor me ha combatido,  
 Que ya no tengo sentido,  
 Sino solo sentimiento.  
 De mi locura me espanto;  
 Que de oidas, aunque poco,  
 Creí que amor era loco,  
 Mas no que lo fuese tanto.  
 Por sus dolores secretos  
 Conozco ya su rigor:  
 ¿Qué ha de dar un loco amor  
 Sino tan locos efetos?  
 Un loco, y por otra loco,  
 Que es menos obligacion,  
 Me ha hecho camaleon  
 Cuando sus colores toco.  
 No sé qué tiene ¡ay de mí!  
 Que hechiza cualquier cordura.  
 Mas ¡ay! ¿qué mayor locura  
 Que no ver que estaba aquí?

*Flor.* Ya que desta he de guardarme, *(Aparte.)*  
 Y conozco su intencion,  
 Quiero, huyendo su pasion,  
 Con mi pasion remediarne.  
 Fingiréme ménos cuerdo  
 De lo que otras veces fui.

*Fed.* Por un loco estoy sin mí. *(Aparte.)*  
 ¡Qué injustamente me pierdo!  
*Flor.* ¿Habeis visto por allá  
 Una cosa que perdí?

*Fed.* Y ¿tú no me has visto á mí,  
 Qué ando en pena por acá?

*Flor.* Hermana, si andais en pena,  
 Muy cierta tendréis la gloria.

*Fed.* ¡Oh palabra de vitoria,  
 De grandes misterios llena!

*Flor.* ¡Oh sabrosa berengena,  
 Membrillos y zanahoria,  
 Que echó en arropo de Coria  
 El poeta Juan de Mena!

*Fed.* ¡Qué presto le vuelve el seso *(Aparte.)*  
 El furioso frenesí!

*Flor.* ¿Sabeis desto que perdí,  
 Y os daré en hallazgo un queso?

*Fed.* ¡Pluguiera á Dios que supiera,  
 Como sé lo que has perdido,  
 Adónde está tu sentido,  
 Porque yo te lo trujera!

*Flor.* ¿Hacéislo por las albricias?  
 ¡Oh hi de pucha golosa!  
 A ser vos la mas hermosa,  
 Yo os dijera mis malicias.

*Fed.* Pues esa que tú querias,  
 ¿Tiene mas merecimientos?

*Flor.* Tiene de nieve y pimientos  
 Los dientes y las encías.  
 Queríala, y aun la quiero,  
 Que así digo mas verdad,  
 Porque es de mi calidad  
 Y muere del mal que muero.

*Fed.* ¿Por ella, loco, en efeto,  
 Lo que te falta has perdido?

*Flor.* Cuando allí pierdo el sentido  
 Soy en extremo discreto.  
 Mas no es lo que busco eso;  
 Otra cosa me ha faltado;